

Estado y desarrollo. Tendencias hegemónicas, estructuras de poder y prácticas estatales en Argentina entre mediados del siglo XIX y fines del siglo XX

Carrera: Maestría en Desarrollo y Políticas Públicas (UNL)

Autor: Joel Williams Sidler

Director: Víctor Ramiro Fernández

Co-directora: Carolina Lauxmann

Ciudad: Santa Fe

Año de defensa: 2024

Cantidad de páginas: 197

Link de consulta: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/7819>

Tema

El Esta tesis aborda los procesos de formación y construcción del Estado argentino y sus vínculos con el desarrollo, entre mediados del siglo XIX y fines del siglo XX. Durante esa trayectoria histórica se pone especial relevancia en analizar las “prácticas estatales como insumo fundamental para observar el proceso formativo y constructivo del poder del Estado sobre la estrategia de acumulación de capital, junto a su orientación hacia el desarrollo. Esas “prácticas estatales” son comprendidas en interacción con “tendencias hegemónicas” y al interior de una “estructura de poder” que contiene al Estado y a diversos actores sociales territorializados. Sostenemos que comprender esa trayectoria histórica desde una perspectiva que tome en cuenta las lógicas sistémicas y las dinámicas sociales local-regionales aporta una mirada informada sobre las formas de construcción del poder del Estado en Argentina.

Situación problemática

A lo largo de los siglos, los Estados han buscado mejorar las condiciones de acumulación de capital en sus territorios y resistir las dinámicas de periferialización impuestas por las tendencias sistémicas y por otros Estados (Arrighi & Drangel, 1986). Sin embargo, las oportunidades para que los Estados logren ascender en la jerarquía del Sistema Mundo, o resistan su degradación, no están distribuidas de manera equitativa en el sistema interestatal. El inicio del siglo XXI expone esta situación a partir de volver a colocar a los Estados y sus prácticas en el centro de la interpelación, ya sea en América Latina después del colapso del neoliberalismo, o en Europa y Estados Unidos después de la crisis del 2008 o particularmente en Asia con el protagonismo del

Para citar este artículo: Sidler, J. (2024). Recensión de tesis: Estado y desarrollo. Tendencias hegemónicas, estructuras de poder y prácticas estatales en Argentina entre mediados del siglo XIX y fines del siglo XX. *Revista Desarrollo, Estado y Espacio*, 3(2). (Julio-Diciembre). 2024. Santa Fe, Argentina. UNL. DOI: 10.14409/rdee.2024.2.e0058

Estado chino (Fernández & Sidler, 2023; Moretti & Fernández, 2022) o también de la India (Gonzalo, 2024). En este contexto, los Estados son nuevamente convocados a tomar protagonismo, asumir responsabilidades, a planificar (Alami & Dixon, 2020). Sin embargo, si bien los Estados “retornan” alrededor del mundo, lo hacen de maneras muy diferentes en los distintos espacios del Sistema Mundo (Fernández & Sidler, 2023). Por lo tanto, lejos de observarse un panorama homogéneo, la desigual geografía global exhibe Estados muy diversos, que han atravesado transformaciones en sus funciones, tamaños, formas y capacidades (Flint & Taylor, 2018).

Esta diversidad se pone en evidencia en este siglo XXI, como una manifestación de esa trayectoria histórica construida a lo largo de siglos. Por lo tanto, sostenemos que el heterogéneo panorama global de “retornos estatales” se comprende mejor si observamos los procesos constructivos y formativos en una larga duración. Seleccionamos el caso de Argentina, particularmente porque nos interesaba analizar qué lógicas sistémicas y qué dinámicas sociales se ponen en juego en los momentos de formación y construcción del Estado que contribuyen -o no- a generar un poder directivo sobre la estrategia de acumulación que sea capaz de direccionarla hacia un proceso de desarrollo. Nos interesó abordar ese proceso desde una perspectiva que señala que el desarrollo es un proceso conflictivo (Fernández, 2017), por la existencia de una tensión entre el funcionamiento a escala global del sistema capitalista y la existencia de un sistema interestatal, con soberanías estatales. Esto hace del Estado un actor central en el desenvolvimiento del sistema capitalista, en las modalidades de inserción de los distintos espacios en el sistema mundo y en la gestión de los resultados de esa inserción.

Por lo tanto, recurrir a la indagación histórica buscó ser un insumo para mostrar las principales dinámicas de formación y construcción del Estado y su poder en lo que refiere al direccionamiento de la acumulación de capital. Esto nos permitió reconstruir una trayectoria histórica que nos permitirá -en futuras instancias- analizar cómo ello tiene relevancia al momento de manifestarse ciertos límites y contradicción en el “retorno” estatal argentino durante el siglo XXI.

Objetivos

El objetivo general de este trabajo fue analizar los momentos de formación y construcción del Estado argentino entre mediados del siglo XIX y fines del siglo XX, poniendo énfasis en la generación -o no- de un “poder directivo” del Estado sobre la estrategia de acumulación y su orientación hacia el desarrollo. Para desagregar este objetivo general decidimos cuatro objetivos específicos que nos permitieron periodizar el análisis, por lo que el primero buscó analizar la formación del Estado en Argentina y su poder para direccionar la acumulación de capital, a partir de las características del CSA británico y las relaciones Estado-sociedad a fines del siglo XIX y hasta 1930. El segundo consistió en examinar el proceso de construcción estatal en Argentina y su poder para direccionar la acumulación de capital entre 1930 y 1946. El tercero estaba orientado a explorar las dinámicas de construcción estatal en Argentina y los cambios en el poder del Estado para direccionar la acumulación de capital entre 1946 y 1955, y el último buscó analizar el proceso de construcción estatal entre 1955 y 1976.

Esta periodización resulta de las preguntas de investigación que nos planteamos y la identificación de dinámicas formativas y constructivas comunes al interior de esos períodos, que nos permitieron dividir el análisis. En cada uno de esos períodos relevamos las transformaciones globales o “tendencias hegemónicas”, su impacto en la “estructura de poder” (Graciarena, 1972) y las prácticas estatales, tanto en su dimensión intrínseca como extrínseca.

Discusión

Abarcar desde 1860 y hasta 1976 nos permitió analizar más de un siglo de formación y construcción del Estado. Comenzamos en 1860 como punto de inicio por la reunificación del territorio nacional, el fin de la Confederación Argentina y la incorporación de Buenos Aires. El análisis finaliza en 1976 porque con el inicio de la última dictadura cívico-militar se produjo un quiebre marcado en las modalidades de construcción del Estado y en sus prácticas. También a nivel de la estrategia de acumulación, se observan cambios relevantes en la Industrialización por Sustitución de Importaciones, dando lugar a un cambio estructural para la Argentina y las formas de intervención del Estado en la economía.

Al interior de ese largo período de tiempo establecimos una periodización a partir de nuestras preguntas de investigación y de qué dimensiones buscábamos identificar y analizar. En ese sentido, en cada período encontramos dinámicas particulares de formación y construcción del Estado, que se comprenden o que proponemos que se comprenden por la interacción entre esos procesos globales y su impacto en los diversos actores sociales que forman parte de la “estructura de poder” en Argentina. Por ello, la investigación utilizó un marco teórico que combina el Análisis de Sistema Mundo (ASM) y una teoría del Estado en sociedad con el fin de establecer un diálogo que nos permitió relevar el proceso de formación y construcción del Estado argentino destacando cómo las tendencias hegemónicas globales influyen en las estructuras de poder nacionales y en las prácticas estatales.

El ASM sostiene que el capitalismo opera como un sistema global compuesto por una economía-mundo y un sistema interestatal (Arrighi, 1994). Dentro de este sistema, las potencias hegemónicas desempeñan un papel central en la configuración de las relaciones internacionales. Durante el período de estudio, los ciclos británico y estadounidense representan dos estrategias de acumulación distintas que influyeron en las modalidades de inserción internacional de Argentina, las características de la estrategia de acumulación, los actores beneficiados y las prácticas estatales. Por su parte, la hegemonía británica a través del “imperialismo del libre comercio” fomentó una inserción periférica y subordinada, a su vez, la hegemonía estadounidense, por su dotación de recursos y un régimen económico más auto-centrado en sus propias capacidades sistémicas (Arrighi, 1994), transformó la estrategia de acumulación a nivel global, con importante impacto en los sectores agroexportadores argentinos. Estas transformaciones sistémicas dieron lugar a cambios en las dinámicas de construcción del poder del Estado.

Propusimos relevar esas transformaciones a partir de su impacto en lo que Graciarena (1972) denomina “estructura de poder”. Esta refiere al mapa configuracional de relaciones entre el Estado y diversos actores sociales, configurando un campo dinámico y jerárquico de interacciones que pueden estar atravesadas por procesos de dominación, alianzas y disputas. Para analizar la singularidad del Estado en esa estructura de poder nos valimos de los aportes teóricos de Migdal (2001) y Chibber (2011). El Estado, como actor diferenciado, ejerce un rol central al monopolizar la violencia legítima y la recaudación fiscal como elementos fundamentales de la “imagen del Estado”. Sin embargo, las “prácticas estatales” exponen su carácter fragmentado en múltiples niveles. Por lo tanto, siguiendo a Migdal (2001), el Estado proyecta una imagen coherente de unidad y control territorial, pero sus prácticas internas pueden ser contradictorias, reflejando una estructura fragmentada. Nos interesó relevar esas prácticas como insumos fundamentales para comprender el proceso de formación y construcción del poder del Estado. Estas prácticas se dividen en dos dimensiones: la intrínseca, relacionada con la capacidad burocrática y organizativa del Estado, y la extrínseca, que se refiere a las interacciones con otros actores sociales (Chibber, 2011).

A su vez, el análisis de estas prácticas se realiza en dos niveles. El primero evalúa si fortalecen o debilitan la posición del Estado dentro de la estructura de poder, mientras que el segundo nivel examina si generan un poder directivo capaz de orientar la estrategia de acumulación

hacia el desarrollo. Un poder directivo efectivo es aquel que establece alianzas estratégicas y distribuye el excedente de manera que fomente una inserción internacional no subordinada, reduciendo las desigualdades internas (Amsden, 1989).

De esta manera, construimos un marco teórico y una estrategia metodológica que nos permitieron analizar cómo las tendencias hegemónicas globales y las prácticas estatales interactúan en la formación y construcción del Estado argentino. Este enfoque buscó poner de relieve cómo las estructuras de poder y las dinámicas de acumulación se comprenden en conjunto con las transformaciones globales y las dinámicas locales, contribuyendo a dar forma - mediante las interacciones conflictivas entre el Estado y los actores sociales- al poder del Estado para impulsar un proceso de desarrollo.

Resultados

Con el marco teórico planteado, este trabajo indagó en los cuatro períodos seleccionados con el objetivo de analizar las principales lógicas sistémicas, su impacto en la estructura de poder argentina y las prácticas estatales que contribuyeron o no a la generación de un poder directivo del Estado. Durante el primer período de análisis, que va desde 1860 a 1930 se observa la centralidad de la hegemonía británica y su influencia en el proceso formativo del Estado argentino. Por las características de su Ciclo Sistémico de Acumulación (CSA), la hegemonía británica definió una estrategia de acumulación que promovió la periferialización de Argentina a través de su incorporación subordinada al sistema económico global. Esta integración fue particularmente evidente en la fase de financierización del CSA hacia fines del siglo XIX (Arrighi, 1994), donde Argentina se posicionó como un destino clave para las inversiones británicas y como proveedor fundamental de materias primas (Gerchunoff & Llach, 2010). Hacia comienzos del siglo XX, la creciente presencia de capital estadounidense y la instalación de filiales introdujeron una dinámica de periferialización disputada.

Estas tendencias hegemónicas contribuyeron a configurar una estructura de poder dominada por una “oligarquía diversificada” (Basualdo, 2005) de actores terratenientes, comerciales y financieros, fuertemente vinculada a redes globales, especialmente a la plaza londinense (Sábato, 1988). Esta oligarquía, altamente centralizada, consolidó organizaciones como la Sociedad Rural Argentina (SRA), el Club Industrial y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, que ejercieron un poder considerable. Al mismo tiempo, se observó la incipiente formación de un sector industrial vinculado a alimentos y textiles, con la presencia de filiales estadounidenses.

El proceso de formación estatal en esta etapa se caracterizó por un fortalecimiento intrínseco, evidente en la creación de una estructura institucional y burocrática moderna diseñada para facilitar la inserción de Argentina en los mercados globales. Sin embargo, en la dimensión extrínseca, las prácticas estatales reflejaron un auto-debilitamiento, alineado con el rol subordinado definido por la hegemonía británica. Este fenómeno se manifestó tanto en la reciprocidad de intereses entre los actores dominantes y los políticos durante la hegemonía del Partido Autonomista Nacional (PAN) como en la limitada capacidad de transformación de los gobiernos radicales. La consolidación del poder estatal favoreció, así, una estrategia de acumulación dependiente, en sintonía con los intereses de los actores económicos dominantes.

Durante el segundo período de análisis se observa la consolidación de una tendencia de periferialización disputada entre el Reino Unido y Estados Unidos, intensificada en un contexto de crisis económica y caos sistémico. La rivalidad entre la hegemonía británica en declive y el ascenso estadounidense se reflejó en Argentina a través del ingreso de capitales, la instalación de filiales y tratados como el Roca-Runciman. Este proceso marcó el fin del modelo agroexportador y dio lugar a una industrialización limitada, caracterizada por la concentración del

capital sin redistribución del ingreso (Peralta Ramos, 1978). Lejos de fortalecer actores industriales autónomos, esta industrialización mantuvo el predominio de la oligarquía diversificada (Basualdo, 2005; Peña, 2023), aunque la estructura de poder comenzó a complejizarse con la consolidación de actores subalternos, principalmente del ámbito obrero urbano (Romero, 2002).

Durante este período, el Estado argentino experimentó un fortalecimiento intrínseco mediante la creación de instituciones clave como el Banco Central y las Juntas Reguladoras, y la intervención directa en la producción a través de empresas estatales. Este “intervencionismo defensivo”, orientado a mitigar las fluctuaciones del mercado, modernizó la estructura estatal. Sin embargo, las interacciones con actores dominantes como la SRA y la UIA resultaron en una “lógica de compromiso” (Graciarena, 1972) que aseguraron la continuidad de una estrategia de acumulación que no alteró las bases del poder económico. Similares dinámicas se observaron de manera creciente en la relación con actores subalternos, a través de organismos como el Departamento Nacional del Trabajo. De esta manera, el auto-fortalecimiento intrínseco del Estado convivió con un movimiento de auto-debilitamiento a partir de crear “puntos de encuentro” (Persello, 2006) al interior del Estado que institucionalizaron el poder de actores corporativos organizados, contribuyendo a evitar la generación de un poder directivo del Estado sobre la estrategia de acumulación.

El tercer período de análisis abarca los gobiernos del peronismo histórico, en el contexto de la inmediata segunda posguerra. Este período estuvo marcado por la consolidación de Estados Unidos como hegemón y el despliegue de su estrategia de acumulación auto-centrada a partir de su dotación de recursos y capacidades sistémicas. Este hecho, combinado con su interés en la reconstrucción de Europa y Asia en el contexto de la Guerra Fría, generó una relativa tendencia permisiva hacia las transformaciones en América Latina en general, y Argentina en particular. Esta permisividad hegemónica permitió al gobierno de Juan Domingo Perón desarrollar un proyecto estatal con mayor autonomía, basado en la industrialización sustitutiva de importaciones y la redistribución del ingreso, con el mercado interno como espacio de realización del capital.

Este proyecto dio lugar a una alianza entre fracciones industriales locales y extranjeras orientadas al mercado interno, los trabajadores y el Estado. El fortalecimiento intrínseco del Estado durante el peronismo fue significativo, con la creación de nuevas instituciones, la nacionalización del Banco Central y la estatización de servicios públicos como los ferrocarriles, el gas y los teléfonos (Rapoport, 2000). La intervención estatal en la economía se profundizó con la creación de empresas públicas y la participación en la producción industrial (Belini & Rougier, 2008). En la dimensión extrínseca, el Estado logró debilitar a los sectores agroexportadores, transfiriendo recursos hacia la industria y garantizando altos salarios (Rapoport, 2000). Sin embargo, no logró ejercer un poder directivo efectivo sobre la burguesía industrial, lo que limitó su capacidad para orientar la inversión y la productividad (Basualdo, 2005).

Finalmente, el cuarto período abarca desde el derrocamiento de Perón hasta el inicio de la última dictadura cívico-militar. Esta etapa estuvo marcada por cambios en la tendencia hegemónica. La intervención directa de Estados Unidos, en el contexto de la Revolución Cubana, se tradujo en una estrategia de periferialización conciliadora, impulsada por iniciativas como la Alianza para el Progreso. Hacia mediados de la década de 1960, esta estrategia dio paso a una periferialización más directa, que debilitó las instituciones democráticas y favoreció proyectos autoritarios (Dominguez, 1999). A su vez, la transnacionalización del capital estadounidense fortaleció a la burguesía industrial local y extranjera, consolidando alianzas con las Fuerzas Armadas (O'Donnell, 2009), mientras que el movimiento obrero mantuvo su influencia, generando un “empate hegemónico” caracterizado por inestabilidad política (Portantiero, 1977).

En este contexto, se observan movimientos contradictorios en términos intrínsecos. Por un lado, el Estado mostró un fortalecimiento parcial con la creación de nuevas instituciones y la incorporación de personal técnico (Jáuregui, 2013). No obstante, este proceso coexistió con privatizaciones y medidas contradictorias que beneficiaron intereses corporativos (Rubinzal, 2018). Ahora, la dimensión extrínseca reflejó un auto-debilitamiento, condicionado por alianzas inestables y la incapacidad del Estado para ejercer un poder directivo sobre los actores sociales en un contexto de alta conflictividad política y social (Lauxmann & Fernández, 2023; Mallon & Sourrouille, 1973).

Conclusiones

El trabajo realizado nos permitió diferenciar dos grupos de conclusiones o reflexiones finales. El primero aborda aspectos de índole teórica, buscando poner en valor el trabajo de diálogo y búsqueda de complementación entre diversas perspectivas. En este sentido, se destaca que la indagación histórica y socio-histórica, particularmente la sociología histórica, constituye un recurso fundamental para comprender macroprocesos como la formación del Estado y el desenvolvimiento del sistema capitalista. Es necesario, por lo tanto, seguir profundizando en este enfoque dentro de las Ciencias Sociales latinoamericanas, desarrollando una perspectiva propia que permita analizar las dinámicas regionales con mayor precisión y relevancia. Asimismo, sostenemos que es esencial abordar los procesos de formación y construcción del Estado desde una perspectiva que cuestione tanto el nacionalismo metodológico como el estadocentrismo. Esta aproximación resulta crucial para entender las relaciones entre el Estado y el desarrollo, ya que permite analizar cómo las dinámicas globales y las estructuras de poder influyen en la configuración estatal. En ese sentido, se resalta la importancia de diferenciar entre las dimensiones intrínsecas y extrínsecas del poder estatal. Esta distinción facilita la incorporación de la problemática del desarrollo en el análisis de los procesos de formación y construcción estatal, ofreciendo una visión más integral y contextualizada.

El segundo grupo de conclusiones está vinculado al objeto de estudio específico. En primer lugar, se confirma la existencia de una tendencia constante a la periferalización impuesta por los Estados hegemónicos y centrales a lo largo de los períodos analizados, con la única excepción de la etapa comprendida entre la posguerra inmediata y 1955. Sin embargo, incluso en ese período, no se observó una promoción activa ni una contribución sustancial al desarrollo endógeno. Aunque esta periferalización adoptó características específicas dependiendo del Estado hegemónico y del CSA vigente, tuvo consecuencias profundas en la estructura de poder argentina y en el proceso de formación y construcción estatal. Esta dinámica contribuyó a fortalecer a determinados actores sociales dentro de la estructura de poder y a configurar alianzas que impidieron la consolidación de un poder estatal directivo sobre la estrategia de acumulación. Se destaca especialmente la presencia de una “oligarquía diversificada” con altos grados de centralidad, así como fracciones de la burguesía industrial altamente extranjerizadas, ambas con la capacidad de resistir la consolidación de un poder directivo del Estado.

A pesar de estas limitaciones, el Estado argentino atravesó importantes procesos de transformación. Se identifica una trayectoria prolongada de formación y construcción estatal caracterizada por un movimiento de auto-fortalecimiento en su dimensión intrínseca. Aunque este proceso presenta límites y contradicciones, ha consolidado una imagen de creciente relevancia del Estado en la estructura de poder, manifiesta en la expansión de sus instituciones y su aparato burocrático. Sin embargo, esta centralidad contrasta con las prácticas reales cuando se examinan desde la perspectiva del desarrollo. Se constata la ausencia de un poder estatal directivo capaz de orientar la estrategia de acumulación hacia un proceso de inserción internacional no subordinada y que oriente la producción y distribución del excedente hacia

la reducción de desigualdades. En todos los períodos analizados, incluso durante la experiencia peronista, a pesar de su fortalecimiento institucional no logró consolidar un poder directivo efectivo sobre los actores económicos.

La tesis concluye su análisis con el inicio de la última dictadura militar, dejando abiertos periodos históricos complejos aún por explorar. Sin embargo, esta investigación ofrece un marco interpretativo sólido para continuar analizando la evolución del Estado argentino y su relación con el desarrollo. Se sostiene que este proceso de larga construcción estatal incide directamente en las prácticas estatales y en los límites estructurales que enfrenta el Estado argentino para contribuir de manera efectiva a un proceso de desarrollo sostenido.

Referencias bibliográficas

- **Alami, I. & Dixon, A. D. (2020).** The strange geographies of the 'new'state capitalism. *Political Geography*, 82, 102237.
- **Amsden, A. (1989).** *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*. Oxford University Press.
- **Arrighi, G. (1994).** *The Long Twentieth Century: Money, Power and the Origin of Our Time*. Verso. <https://doi.org/10.2307/2624872>
- **Basualdo, E. (2005).** Los primeros gobiernos peronistas y la consolidación del país industrial: Éxitos y fracasos. *Cuadernos del CENDES*, 22(60), 115-153.
- **Belini, C. & Rougier, M. (2008).** *El Estado empresario en la industria argentina: Conformación y crisis*. Ediciones Manantial.
- **Chibber, V. (2011).** *Locked in place: State-building and late industrialization in India*. Princeton University Press.
- **Domínguez, J. I. (1999).** U.S.-Latin American Relations During the Cold War and its Aftermath. En V. Bulmer-Thomas & J. Dunkerley (Eds.), *The United States and Latin America: The New Agenda*.
- **Fernández, V. R. (2017).** La trilogía del erizo-zorro. *Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*. Anthropos -Siglo XXI Editores - Ediciones UNL.
- **Fernández, V. R. & Sidler, J. (2023).** Estado y capitalismo en macro-regiones variegadas: Delineando la supremacía estatal china en el cambio cíclico contemporáneo.
- **Flint, C. & Taylor, P. J. (2018).** *Political geography: World-economy, nation-state and locality*. Routledge.
- **Gerchunoff, P. & Llach, L. (2010).** El ciclo de la ilusión y el desencanto: Un siglo de políticas económicas argentinas. Emecé.
- **Gonzalo, M. (2024).** Emergencia del marco del Indo Pacífico en Estados Unidos de América, re-centralización del Océano Índico y dilemas para la India entrado el Siglo XXI. *Desarrollo, Estado y Espacio*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.14409/rdee.2024.1.0041>
- **Graciarena, J. (1972).** *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*. Paidós.
- **Jáuregui, A. (2013).** La planificación en la Argentina: El CONADE y el PND (1960-1966). *Anuario del Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos S. A. Segreti*, 13, Article 13. <https://doi.org/10.52885/2683-9164.v0.n13.22171>
- **Lauxmann, C. & Fernández, V. R. (2023).** La odisea del desarrollo: América Latina entre Escila y Caribdis. *Consideraciones sobre el caso argentino*. Miño y Dávila.
- **Mallon, R. & Sourrouille, J. (1973).** *La política económica en una sociedad conflictiva: El caso Argentino*. Amorrortu Editores.

- **Migdal, J. S. (2001).** *State in society: Studying how states and societies transform and constitute one another.* Cambridge University Press.
- **Moretti, L. & Fernández, V. R. (2022).** *La lógica geopolítica del Estado chino y la Iniciativa de la Franja y la Ruta en la Argentina.* <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/216806>
- **O'Donnell, G. (2009).** *El Estado burocrático autoritario 1966-1976. Triunfos, derrotas y crisis.* Prometeo Libros Editorial.
- **Peña, M. (2023).** *Imperialismo e industrialización de los países atrasados.* En *Debates sobre la burguesía argentina, la liberación nacional y el peronismo* (p. 456). Ediciones IPS.
- **Peralta Ramos, M. (1978).** *Acumulación de capital y crisis política en Argentina: 1930-1974.*
- **Persello, A. V. (2006).** *Partidos políticos y corporaciones: Las juntas reguladoras de la producción, 1930-1943.* *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 29, 85-118.
- **Portantiero, J. C. (1977).** *Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973.* *Revista mexicana de sociología*, 531-565.
- **Rapoport, M. (2000).** *Historia económica, política y social de la Argentina: 1880-2000.* Macchi.
- **Romero, L. A. (2002).** *El Estado y las corporaciones.* En *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil, historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1996.*
- **Rubinzal, D. (2018).** *Historia política y económica de la Argentina. Tomo II: peronismo y desarrollismo. La industrialización sustitutiva entre votos, botas y proscripciones.*
- **Sábato, J. F. (1988).** *La clase dominante en la Argentina moderna: Formación y características.* CISEA.